

La VERDAD DEL EVANGELIO

INSTRUCCIONES Y ESTÍMULOS BÍBLICOS PARA
LAS MISIONES POR TODO EL MUNDO

¿QUIEN ES EL MAYOR?

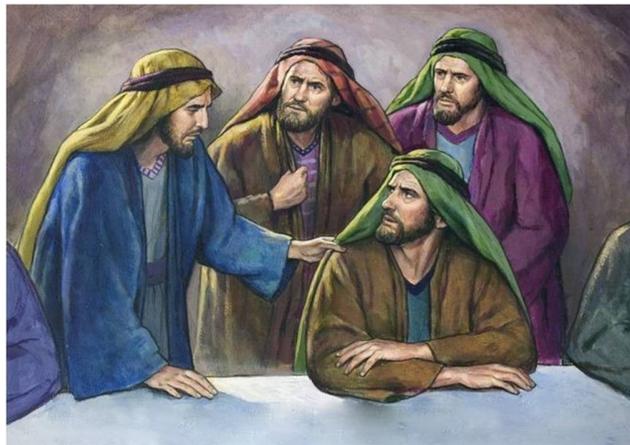
(El siguiente relato es una ilustración de lo que podría haber ocurrido entre los discípulos. Elabore los pasajes de las Escrituras: Lucas 22: 24-27; Marcos 9: 33-36; Mateo 18: 1-4. RVR1960)

Mientras Jesús y los discípulos iban por el camino polvoriento hacia Capernaum, los discípulos caminaban lentamente y más despacio. Pronto se quedaron detrás de Jesús cuando comenzaron a pelearse entre sí, disputando "quién debe ser el más grande" (Marcos 9: 34b).

Se imaginaban que ya habían sido librados del Imperio Romano y su gobernador era el Mesías y ellos eran reyes y príncipes. Los discípulos no habían entendido que el reino de Dios no era político, sino era un reino espiritual (Lucas 17:21; Romanos 14:17).

Los discípulos se volvieron más polémicos en sus deliberaciones sobre cuál de ellos merecía tener más

autoridad y prestigio en el reino. "Seguramente debo ser el más grande," dijo uno. "Yo soy el mayor." "No," respondió otro. "Merezco la posición de jefe porque tengo más experiencia en el trato con la gente, mira mis canas."



"Todos ustedes están equivocados," otro declaró, con su voz llena de ira. "Yo soy el más educado y soy más capaz y más sabio que los dos."

"Deténganse," declaró otro. "He estado con Jesús por más tiempo. Yo fui el primero en seguirlo."

Sus voces se hicieron más fuertes en frustración mientras defendían sus posiciones de ser el más grande. Seguramente, no querían que uno de los otros discípulos fuera un jefe sobre ellos. En medio de la discusión, otro discípulo dijo en voz baja con un propósito de resolver todo, "Yo voy a ser el mayor porque mi familia es la más respetada en todo Israel."

Más tarde, Jesús preguntó a sus discípulos, "¿Qué era lo que discutían entre vosotros en el camino?" (Marcos 09:33). "¿De qué se trató la contienda?" (Lucas 22:24).

Jesús, conociendo la carnalidad y el orgullo de sus corazones, comenzó a enseñarles acerca de la verdadera grandeza. Él llamó a un niño en medio de ellos y dijo: "Cualquiera que se humille como este niño, ése es el mayor en el reino de los cielos" (Mateo 18:4). "Si alguno quiere ser el primero, será el postrero de todos, y el servidor de todos" (Marcos 9: 35b).

(Continúa en la página 2)

LO QUE LA BIBLIA Enseña acerca de...

La Palabra de Dios

2 Timoteo 3:16-17; 2 Pedro 1:20 -21;

Mateo. 24:35

La Relación del Amor

Mateo 22:37-40; Juan 14:21-23;

1 Juan 4:7-11

El Arrepentimiento

Hechos 3:19; Hechos 17:30; 2 Corintios 7:10

El Nuevo Nacimiento

Juan 3:3-7; 2 Corintios 5:17; Romanos 6:1-4;

Efesios 2:1, 5-6

La Libertad del Pecado

1 Juan 5:18; Mateo 1:21; Juan 8:11

El Derramamiento del Espíritu Santo

Hechos 19:2; Hechos 15:8 - 9; Hechos 1:8

La Santidad

Lucas 1:73 -75; Hebreos 12:14; 1 Pedro 1:15-16;

Tito 2:11-12; Romanos 6:22

El Reino de Dios

Lucas 17:20 - 21; Romanos 14:17; Juan 18:36

La Iglesia

Hechos 2:47; Efesios 4:4 - 6; 1 Corintios 12:12-13;

Colosenses 1:18

La Unidad

Juan 17:20-23; Gal. 3:28; Apocalipsis 18:2-4

Las Ordenanzas

Mateo. 28:19 -20; Mateo 26:26-30;

1 Corintios 11:23-27; Juan 13:14-17

La Sanidad Divina

Lucas 4:18; Isaías 53:4 - 5; Santiago 5:13-16

La Santidad del Matrimonio

Mateo 19:5-6; Lucas 16:18; Romanos 7:2-3;

1 Corintios 7:10-11

El Aspecto Exterior

1 Timoteo 2:9-10; 1 Corintios 11:14-15;

Deuteronomio 22:5

El Fin De Los Tiempos

II Pedro 3:7-12; Juan 5:28-29; 2 Corintios 5:10;

Mateo 25:31-46

El Pacifismo

Lucas 6:27-29; Lucas 18:20

La Adoración

Juan 4:23-24; Efesios 5:19; 2 Corintios 3:17

La Gran Comisión

Marcos 16:15

(Viene de la página 1)

“Los reyes de las naciones se enseñorean sobre ellos....pero ustedes no serán así; el que quiere ser el mayor entre vosotros, sea como el más joven; y el que dirige, como el que sirve" (Lucas 22: 25-26).

No hay lugar para el orgullo o la ambición carnal entre el pueblo de Dios. En el mundo religioso, muchos ministros se esfuerzan para ascender en la escala de prestigio, poder y reconocimiento. Ellos desean ser los más grandes queriendo que las personas se sometan a ellos y le obedezcan. Buscan gobernar como señores y jefes en las congregaciones y sobre otros ministros. Muchos que profesan ser Cristianos y ministros tratan de exigir el respeto y el poder debido a su edad, la experiencia, la educación, la familia o la posición. Cristo enseñó y ejemplificó algo muy diferente que eso. Mostró la verdadera grandeza a través de la humildad y el servicio.

¿Quién es el más grande? Es la persona que se humilla a sí mismo como un niño, el hombre o la mujer que sirve a las personas en el amor y la humildad, sin soberbia. La verdadera grandeza no se encuentra en el poder sino en tener el espíritu de un siervo. Este espíritu es el que no se exalta, sino que busca como edificar a otros. Que cada hijo de Dios y ministro del evangelio encuentre esta realidad verdadera de la grandeza.

-mws

LA VERDAD DEL EVANGELIO

El periódico de La Verdad del Evangelio se publica en el nombre del Señor Jesucristo para todas las personas de todas las tierras con el interés de establecer y alentar en la Verdad de la palabra de Dios. Esta publicación enseña y promueve las verdades de la Biblia que se han establecido desde la época de Cristo y los apóstoles.

La Palabra de Dios es la única regla aceptable de la fe. Ella enseña salvación y liberación del pecado mediante la expiación de Jesucristo; una llenada subsiguiente del Espíritu Santo para liderar, dirigir y dar poder; santidad práctica en todos los ámbitos de la vida; y la unidad del pueblo de Dios. Servidumbre aceptable a Dios es a través de una relación personal de amor, fundada en la Verdad.

SUSCRIPCIÓN

La Verdad del Evangelio es principalmente una publicación electrónica que se publicará tanto como el Señor inspire y conduzca. Visitenos en línea: www.thegospeltruth.us para suscribirse a la lista de notificaciones de correo electrónico y recibir publicaciones actuales. Siéntase libre para enviar al editor listas de nombres con direcciones electrónicas de otras gentes que pudieran estar interesadas en recibir esta publicación de correo electrónico.

CONTACTO

La Verdad del Evangelio se imprime en varios países para la distribución local. Este y otros esfuerzos misionarios de esta oficina son apoyados a través de ofrendas voluntarias en el nombre de La Iglesia de Dios.

La Verdad del Evangelio, 605 Bishops Ct., Nixa, MO 65714 USA
editor@thegospeltruth.us

Editorial



Sirviendo al Señor con toda humildad -Hechos 20: 19a

Agradezco a Dios por la oportunidad de conocer a los santos, pilares en la iglesia, que fueron un ejemplo para mí de la verdadera humildad y servicio de amor al Señor. Vivimos en una generación orgullosa, auto-centrada donde las metas y los sueños de la gente son alimentados por las ambiciones carnales. Esto también es prevalente en el mundo religioso, donde muchos ministros son orgullosos y egoístas. Es una cosa fea ver ministros profesando el evangelio y luchando por una posición y exaltación del hombre, y celosos del éxito espiritual de los demás.

Por el otro lado, no hay nada más hermoso que ver al pueblo de Dios sirviendo al Señor con TODA humildad. ¡Qué bendición hay en la Iglesia de Dios donde las personas siguen el ejemplo de nuestro Señor con humildad! Donde hay conflicto se encuentra un espíritu orgulloso en la obra. La humildad es esencial, y es la prueba esencial cuando uno busca a los verdaderos ministros del evangelio.

En este trimestre, hemos estudiado la ordenanza del lavamiento de los pies y las lecciones que enseña. Es una experiencia bendita estar en medio de una gente piadosa que creen y practican esta ordenanza con humildad, lavando los pies los unos a los otros. El acto físico de lavar los pies no es atractivo a la carne, pero las recompensas espirituales son maravillosas.

En la vida, siempre habrá malos entendidos y problemas que surgen debido a las diferencias de personalidad y perspectiva. La Humildad resolverá muchos de los problemas que tiene la gente con otros. Se necesita humildad para decir "me equivoque," o "lo siento." Incluso cuando estamos correctos sobre un tema, es de suma importancia ser humilde de espíritu. Cuando en una congregación o entre los hermanos hay problemas, podría ser un buen momento para lavar pies y buscar a Dios por mas humildad.

Sólo porque alguien es firme en la creencia, no significa que hay falta de humildad. Muchas veces las personas que ocupan posiciones de liderazgo son acusados de orgullo sólo por la naturaleza del trabajo que fuéramos. Tengamos cuidado que no atribuyamos orgullo al pueblo de Dios sólo porque visibles en el trabajo que estemos haciendo. Recuerdo años atrás cuando estaba enseñando a un grupo de ministros sobre el ejemplo de Cristo en la humildad y servicio. Ellos no estaban contentos con la enseñanza porque contradecía el deseo de que sus ministerios fueran elevados por encima de las personas. Esto nunca debería ser el caso entre los verdaderos hijos de Dios. Nuestra meta y llamada es tener el corazón y la mente de un siervo y caminar en humildad.

Busquemos al Señor que tengamos y manifestemos en cada situación el espíritu de humildad que Jesús deseaba cuando instituyó la ordenanza del lavamiento de los pies.

Michael W. Smith

January 2015



Visítenos en

www.thegospeltruth.us

para suscribirse y abrir

los boletines pasados.



Todos SON HERMANOS

Mateo 23:1-12

A los fariseos les encantaban ser exaltados y honrados por el hombre. Ellos disfrutaban en la gloria de sus títulos. Jesús les instruyó a los discípulos que no deberían ser llamados Rabí, el padre. Cristo es el único maestro y Dios es el padre espiritual en el cielo.

Los ministros que ocupan diferentes posiciones en el cuerpo de Cristo, no deben ser titulados (el Padre, el Maestro, el obispo, el reverendo, etc.).

La iglesia del Nuevo Testamento no tiene un ministerio jerárquico. Por lo contrario, existe una igualdad entre los ministros como siervos. En las palabras de Cristo: "Todos vosotros sois hermanos."

GUÍA DE ESTUDIO BIBLICO

TEMA: LA ORDENANZA DE LAVAR PIES

Lectura Bíblica: *Pues si yo, el Señor y el Maestro, he lavado vuestros pies, vosotros también debéis lavar los pies los unos a los otros.* --Juan 13:14

Resumen: Jesucristo instituyó la ordenanza del lavamiento de los pies. Todos los creyentes son mandados a seguir este ejemplo. Los santos de Dios están llamados a ser siervos. Lavar los pies es un recordatorio físico de la igualdad y la humildad que debe existir en el cuerpo de Cristo. (Lea Juan 13:1-17).

I. Instituido por Cristo

Juan 13:1-5 Jesús lavó los pies de sus discípulos.

II. Ordenado por Cristo

- A. Mateo 28:20 Observen todas las cosas.
- B. Juan 13:14 Debéis
 1. Deben, obligado, en virtud de la obligación.
 2. Véase Lucas 18: 1; Hechos 5:29; I Juan 4:11

III. Ejemplificado por Cristo

Juan 13:15 Ejemplo de Cristo.

IV. Practicado en la Iglesia Apostólica

- A. Juan 13: 8 Comunión con Cristo.
- B. I Timoteo 5:9-10 Las viudas.

V. Lección de Humildad

- A. Juan 13:16 El siervo no es mayor.
- B. Filipenses 2:3-7 Mente de Cristo.
- C. Mateo 18: 1-4 Hacéis como niños.
- D. I Pedro 5:3-5 Revestíos de humildad.

VI. Llamados a ser Siervos

- A. Lucas 22: 24-27 El jefe como un siervo.
- B. Gálatas 5:13 servir unos a otros.

VII. Lección de Igualdad

- A. Mateo 23: 8-12 Todos sois hermanos.
- B. Gálatas 3:28 Uno en Cristo.

VIII. Bendiciones a los obedientes

- A. Juan 13:17 Dichosos sois.
- B. Isaías 01:19 Coman el bien de la tierra.

Conclusión: Haya, pues, en vosotros este sentir que hubo también en Cristo Jesús, el cual, siendo en forma de Dios, no estimó el ser igual a Dios como cosa a que aterrarse, sino que se despojó a sí mismo, tomando forma de siervo, hecho semejante a los hombres.

—Filipenses 2:5-7



LA ORDENANZA DE LAVAR PIES

Artículo Compañero del Estudio Bíblico

CUENTA BIBLICA

(Juan 13: 1-17) Levantándose de la mesa, Jesús viendo a los discípulos reunidos, después de la cena, en conmemoración de la Pascua. Jesús sabía que tenía sólo unas pocas horas antes de que Se ofreciera a Sí mismo como un sacrificio en la cruz por la salvación de la humanidad. Esta última cena con ellos fue un tiempo precioso donde Cristo estableció una ordenanza para reforzar uno de los preceptos más importantes de la vida cristiana.

JESUS LAVA LOS PIES DE SUS DISIPULOS

Con un corazón de amor, Jesús se despojó de su manto y se ciñó con una toalla. Puso agua en un lebrillo y se arrodilló delante de sus discípulos.

Como siervo, Él se puso a lavar los pies y secarlos con la toalla. Después de lavar los pies de unos discípulos, Jesús se puso con Judas. Lo veía con amor,

sabiendo que Judas pronto lo traicionaría. Con amor y humildad, Jesús se arrodilló frente a su traidor y comenzó a lavarle sus pies.

PEDRO SE SIENTE INDIGNO

Cuando Jesús se incó delante de Pedro, Pedro le preguntó: "Señor, ¿tú me lavas los pies?"

Jesús le respondió: "No entiendes lo que estoy haciendo en este momento, pero lo sabrás después."

Pedro, sintiéndose indigno que el Hijo de Dios le lavara sus pies, respondió: "Nunca me lavarás los pies."

Jesús respondió diciendo: "Si no te lavo, no tendrás parte conmigo."

"Entonces dijo Pedro con sentimiento, "Señor, lávame no sólo los pies, sino también las manos y la cabeza."



"Porque os he dado un ejemplo, para que hagáis como yo he hecho con vosotros"

EL SIMBOLISMO DE LAVAR LOS PIES

Cuando terminó, Jesús se sentó con sus discípulos, y comenzó a explicarles el significado y la importancia de lo que acababa de hacer. "Vosotros me llamáis Maestro y Señor; y decís bien, porque lo soy, si yo, el Señor y el Maestro les he lavado los pies, vosotros también debéis lavaros los pies los unos a los otros. Porque os he dado ejemplo, para que hagáis como yo

he hecho con vosotros.

Desierto, desierto os digo: El siervo no es mayor que su señor, ni el enviado es mayor que el que le envió" (Juan 13:13-16).

ES MÁS QUE UNA COSTUMBRE O ENCARGO

En los tiempos bíblicos, lavar los pies era una práctica común debido a las

condiciones polvorientas. Era normalmente el trabajo de los servidores de la casa lavar los pies de los huéspedes. Jesús no lavó los pies de los discípulos

con el propósito de limpiar la suciedad. Es evidente que Cristo nunca había hecho esto antes, como se demuestra en la incredulidad de Pedro. Era algo más que una práctica cultural que Jesús estaba realizando. Él dijo a Pedro: "Lo que yo hago, tú no lo entiendes ahora, pero lo entenderás después" (Juan 13:7). Jesús estableció el acto literal de lavar los pies como una ordenanza para que la Iglesia siga este acto porque tiene tanto significado espiritual.

ORDENADO POR CRISTO

Jesús comisionó a sus discípulos de ir a enseñar a todas las naciones, "Enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado" (Mateo 28:20). Jesús dio instrucciones claras para su pueblo a seguir esta ordenanza de lavar los pies. Fue

(Continúa en la página 6)

(Viene de la página 5)

mandado por Cristo y no fue dejado como una práctica discrecional. Jesús dijo: "Vosotros también debéis lavaros los pies los unos a los otros." La palabra "debe" significa en griego: que debe algo, en obligarse, o estar bajo obligación." Los hombres deben orar siempre" (Lucas 18: 1b). "Es necesario obedecer a Dios antes que a los hombres" (Hechos 5: 29b). "Debemos también nosotros amarnos unos a los otros"

(1 Juan 4:11). Claramente, el pueblo de Dios está bajo la obligación de lavarse los pies los unos a los otros. Por otra parte, Jesús declaró sin ambigüedades: "Porque yo os he dado ejemplo, que hagáis como yo he hecho con vosotros."

PRACTICADA POR LA IGLESIA

Mientras que muchas iglesias observan la ordenanza de la Santa Cena, la ordenanza del lavamiento de los pies se practica rara vez. Muchas personas no están dispuestas a lavar los pies de los otros y tratan de excusar y justificar su ausencia. La ordenanza del lavamiento de los pies no sólo fue enseñada por Cristo, pero fue también observada por la iglesia apostólica. Cuando la iglesia estaba ayudando financieramente a una viuda, fue calificada para su sustento únicamente "si ha lavado los pies de los santos" (1 Timoteo 5:10). Cuando la gente niega esta ordenanza, se niegan a humillarse, y están en desobediencia a las instrucciones de Cristo.

UN EJEMPLO DE SERVICIO HUMILDE

Jesús, el Rey de reyes y Señor de señores, demostró la humildad y el servicio requerido de los verdaderos hijos de Dios. El Salvador se humilló no sólo a los discípulos que lo querían y lo seguían, sino también al discípulo que lo traicionó y fue un hipócrita. Este espíritu de Cristo es muy diferente de la lucha por la posición y el reconocimiento que se encuentra en el mundo religioso de hoy. El pueblo de Dios, los ministros, los apóstoles y los líderes de la iglesia no son superiores a Cristo. Por lo tanto, Su ejemplo debe ser seguido, no como amos, señores o caciques, sino como siervos (Lucas 22: 25-27).



EL ESPÍRITU DEL LAVAMIENTO DE PIES

"Nada hagáis por contienda ni por vanagloria; antes bien en humildad, estimándoos los unos a los otros: No mirando cada uno a lo suyo propio, sino cada cual también a lo de los otros. Haya, pues, en vosotros este sentir que hubo también en Cristo Jesús: El cual, siendo en forma de Dios, no tuvo por estímulo el ser igual a Dios" (Filipenses 2:3-7). Es un acto de humildad el lavar los pies de otra persona. Es un ejemplo del espíritu que los santos han de tener en todo momento. Los cristianos deben "ser sujetados uno a otro, y ser revestidos con humildad" (1 Pedro 5: 5). Aunque la ordenanza literal no es seguida todos los días, el espíritu de lavar los pies siempre debe estar presente en la vida de un cristiano.

HAY BENDICIONES EN LA OBEDIENCIA

Jesús estableció la ordenanza física de lavar los pies para que su pueblo pudiera recordar el verdadero espíritu de la humildad, la abnegación, el servicio y la igualdad. Jesús daba una bendición sobre aquellos que eran obedientes a seguir su ejemplo en la práctica y en el espíritu. "Si sabéis estas cosas, bienaventurados seréis si las hicieréis" (Juan 13:17).

-mws



¿Con qué frecuencia se debe observar la ordenanza del lavamiento de los pies?

Jesús enseñó a los discípulos en Juan 13 que deberían seguir su ejemplo y hacer lo que les había hecho a ellos. Jesús no dio guía en la frecuencia en que se debe observar la ordenanza. Una ordenanza, por su propia naturaleza, es un símbolo de algo espiritual. Si se observa diario, semanal o posiblemente incluso mensual, podría comenzar a perder su significado y se convierte en una práctica ritual nada más.

Muchos de los hermanos acostumbran tener un servicio especial de ordenanza durante una reunión anual. Algunas congregaciones tienen la costumbre de lavar los pies de los santos en la época del año en que Jesús celebró la Pascua.

Jesús lavó los pies de los discípulos en la Pascua y luego instituyó la ordenanza de la Cena del Señor, o la comunión. Este es un tiempo de recuerdo de su muerte y crucifixión. Por lo tanto, la ordenanza de lavar los pies a menudo se observa en el mismo servicio de la santa Cena. Lo que es más importante que la frecuencia, es que SEA observada.

¿Es apropiado para los hombres y las mujeres lavar los pies unos a otros?

La escritura registra una instancia en Lucas 7:37-39, donde una mujer lava los pies de Jesús con sus lágrimas. Aunque criticado por los orgullosos religiosos, este fue un acto especial de adoración y honor al Señor Jesús. Esto no fue un caso que da precedencia para un servicio de ordenanza general.

Hay un respeto y una barrera que pertenece entre hombres y mujeres, y no es aconsejable romperlo con el pretexto de un verdadero culto de observación formal de la ordenanza lavando los pies. Hay algunas culturas en las que

decentemente y con orden." En consonancia con el espíritu de modestia y decoro, esta escritura tiene relevancia. Es correcto y apropiado para los hombres y las mujeres que se separaren durante esta ordenanza, y que los hombres laven los pies de los hombres y las mujeres laven los pies de las mujeres.

¿En este servicio de ordenanza, debe cada persona lavar los pies de todos los presentes?

En un ejemplo, Jesús lavó los pies de todos sus discípulos. Él entonces les dijo que "lavasen los pies los unos a los otros" (Juan 13:14b). Sería casi imposible para una persona lavar los pies de todos en un grupo grande. La importancia se coloca en el acto



es habitual que la mujer de la casa lave los pies de un invitado de honor en presencia de la familia. Esta es una costumbre que es más similar al incidente que Cristo experimentó. Esta costumbre cultural tampoco es la misma que la observancia general de lavar los pies de los hermanos.

Aunque no aborda específicamente este tema, 1 Corintios 14:40 declara: "Que todo se haga

físico y espiritual de la humildad en arrodillarse para lavar los pies de otro hermano.

Si una persona lava los pies de otra persona, y esa persona lava los pies de otra persona diferente, cuando todos han hecho esto, todos han lavado y han sido lavados. Por lo tanto, se han "lavado los pies los unos a los otros."

-mws



¿SABÍA USTED?

La evidencia sugiere que han habido cristianos que practicaban la ordenanza del lavamiento de los pies a lo largo de la historia. Agustín (400 AD) apoyó el ritual literal. La costumbre se hizo popular en el sur de Europa entre el cuarto y el séptimo siglo. Los anabaptistas del siglo XVI fueron comprometidos a esta doctrina.

Lavando los pies, incluso, fue practicada entre muchas iglesias bautistas en los Estados Unidos hasta el final del siglo XIX. Cuando niño, Abraham Lincoln preparó el agua y los lebrillos de esta ordenanza en una iglesia bautista en el sur de Indiana.

[Brown, Charles E. (1947). *La Iglesia Apostólica.*]



Una Palabra
A Tiempo

SIERVO DE CRISTO

Contacto

The Gospel Truth
605 Bishops Ct.
Nixa, MO 65714
USA

Correo Electrónico:
editor@thegospeltruth.us

SANTIDAD AL SEÑOR

*Pablo, siervo de Jesucristo, llamado a ser apóstol, apartado para el evangelio de Dios.
--Romanos 1:1*

Los verdaderos ministros son llamados y ordenados por Dios. Han sido escogidos para difundir el Evangelio y hablar como el Espíritu Santo dirija. Pablo se identificó a sí mismo "como un siervo de Jesucristo." Él estaba reconociendo a Cristo como su Maestro y Señor. Suponiendo que no tenía ninguna autoridad propia pero trabajaba y hablaba como un siervo haciendo la voluntad del maestro.

Cuando un siervo sigue humildemente la instrucción, los resultados del trabajo se acreditan al maestro o a su jefe. Cuando Dios bendice y unge a los esfuerzos de un ministro en su reino toda, la gloria y el honor va al Señor. Un ministro piadoso nunca debe ser exaltado por su propia capacidad ni obras, pues todos somos nada más servidores.



A veces, los ministros se sienten desalentados cuando sus trabajos aparentemente no producen muchos frutos. Hay veces en que las oraciones quedan sin respuesta. Los ministros pueden llevar esta carga y pueden ser presionados por sus propias incapacidades de hacer que las personas y las situaciones cambien. Esfuércese y recuerde que usted es sólo el siervo. Es el poder de Dios y la voluntad de Dios que trae resultados en su tiempo y en su lugar. Manténgase presentado, obediente y fiel como siervo y deje los resultados al Señor. Levante su cabeza y humildemente siga completando el propósito de Dios como un siervo de Jesucristo.

—mws